

SUPLEMENTO

A LA GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 15 DE NOVIEMBRE DE 1808.

---

*Aranjuez 14 de noviembre.*

El teniente general D. Joaquin Blake, desde Valmaseda con fecha de 7 y 8 del corriente, ha dirigido al señor secretario de Estado y del despacho de la Guerra los dos partes siguientes:

Excmo. Sr.: Para proporcionar la reconcentraci6n de fuerzas importante en todas ocasiones, y mas en circunstancias como las de este ex6rcito atacado con tanta superioridad, y para aproximarne al 6nico camino que podia traerme las subsistencias, determin6 el dia 3 reunir las divisiones, inclusa la del Norte que acaba de llegar 6 las inmediaciones del peque1o pueblo de Nava. Se juntaron todas con efecto, exceptuando la segunda de Galicia, y una parte de las tropas de Ast6rias, que formaban un cuerpo mandado por el Excmo. Sr. D. Vicente Acevedo; 6 este cuerpo le atacaron los enemigos el dia 3, y con fuerzas superiores, entre Llanteno y Menagarai; y aunque fueron vigorosamente rechazados, tomaron posici6n entre el cuerpo del Sr. Acevedo y el ex6rcito esperando refuerzos, segun noticias y apariencias para estorbar la incorporaci6n de Acevedo conmigo. Estas noticias las adquiri la madrugada del 4, y desde luego comprendi la necesidad de un movimiento ejecutivo sobre los enemigos; y en consecuencia dispuse que aquella noche se dirigiese la tercera divisi6n, que manda el brigadier D. Francisco Riquelme, unida 6 una de las de Ast6rias 6 las 6rdenes del mariscal de campo D. Gregorio Quir6s, en busca de los enemigos, que interceptaban el paso al cuerpo de Acevedo, y los atacasen; que la quarta divisi6n y la vanguardia marchasen 6 Valmaseda con el fin de atacar las tropas enemigas que encontrasen; que la primera y reserva fuesen conmigo 6 Gordejuela

para cortar la comunicacion entre las varias divisiones francesas; y finalmente que la del Norte fuese una reserva general, quedando situada en el Berron.

Al momento mismo de emprender la marcha tuve aviso de que el cuerpo del Sr. Acevedo habia logrado variar la posicion, tomándola bastante ventajosa entre Górdexuela, Valmaseda y Orrantia, aunque teniendo siempre enemigos en mucho número ocupados de observar sus movimientos. Esta nueva disposicion del Sr. Acevedo hubo de variar algo la mia; y en efecto las tropas de los Sres. Quiros y Riquelme tuvieron encargo de batir á los enemigos, que segun las miras que habian indicado, y los informes de paisanos, se creia estuviesen en Arciniega; el grueso de ellos debia estar en Orrantia, y yo me encargué de desalojarlos con las divisiones primera, vanguardia y reserva; y finalmente la quarta, que accidentalmente manda el brigadier D. Estéban Porlier por enfermedad del marques del Portago, siguió su primera direccion á Valmaseda, aunque con advertencia de no atacar si encontraba fuerzas superiores.

No sé á qué atribuir la resolucion que tomaron los franceses de alejar sus fuerzas del cuerpo de Acevedo; pero es cierto que en Orrantia y Arciniega no encontramos ya sino noticias de la retirada que habian efectuado aquella noche, y quedaron felizmente reunidos á nosotros las divisiones que intentábamos libertar: la quarta division fue todavía mas feliz que las demas; pues llegando cerca de Valmaseda, donde estaban los enemigos en número de 700 hombres, mandados por el general de division Villat, los atacó con el mayor arrojó, desalojándolos de la villa, y persiguiéndolos hasta mas de una legua, donde se detuvo por haber sobrevenido la noche. Huyeron los enemigos en el mayor desorden, y tuvieron extraordinaria pérdida en muertos y heridos; se le tomaron unos 400 prisioneros, entre los quales un oficial, y dexaron en nuestro poder un cañon del calibre de á 41, dos carros de municiones, todo en estado de servicio; 5 carros de los que emplean en el transporte de víveres ó equipages; parte del de sus generales; papeles de estos, y una infinidad de otros despojos. Contribuyó mucho á decidir esta brillante accion, la celeridad y zelo con que algunos cuerpos asturianos, y de la segunda division

de Galicia descendieron sobre Valmaseda luego que observaron el empeño en que entraba la quarta division; habiéndose adquirido esta y los referidos cuerpos un derecho indisputable á la estimacion de sus compatriotas, asi como le tienen sin distincion todos nuestros inimitables soldados, que vivacando continuamente desde el 23 del pasado en noches de lluvia y en la mayor intemperie, todos sin capotes, y gran parte sin vestido, y aun enteramente descalzos, y lo que es mas, pasando dias enteros sin comer, se prestaban con ardor á las mayores fatigas, sin dar una leve señal de disgusto por tan extraordinarias privaciones; y no manifiestan sino deseos de destruir á los enemigos á costa de su propio sacrificio.

Lo pongo todo en la consideracion de V. E. para que se sirva elevarlo á la de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Valmaseda 7 de noviembre de 1808. = Excmo. Sr. = Joaquin Blake. = Excmo. Sr. secretario del despacho de la Guerra.

Excmo. Sr.: Sin noticias positivas de las fuerzas y situacion de los enemigos, y en la necesidad indispensable de adquirirlas para el arreglo de las operaciones, marché ayer con las divisiones primera y segunda en direccion de Güeñes, y dispuse que la vanguardia lo executase por Gordejuela hácia Sodupe. El cuerpo que yo llevaba encontró mui luego con una division de 4 regimientos franceses (800 hombres segun su actual fuerza), y se empeñó fuego, que duró todo el dia sin ventaja de una ni otra parte. Al obscurecer se replegaron algo los enemigos, y nosotros suspendimos los movimientos de derecha é izquierda, con que preparábamos un ataque en nueva direccion.

Le hubiéramos emprendido esta mañana con muchas esperanzas de buen éxito si el excesivo destempe de la noche, el hambre y la fatiga irresistible de las tropas, no me hubiesen precisado á buscarles algun abrigo y auxilios; y en consecuencia las retiré á este cuartel general un poco antes de amanecer.

Las fuerzas del enemigo se han sabido por declaraciones de algunos prisioneros, como igualmente que dirigia la accion el mariscal Lefebvre. Sé que la vanguardia fue atacada por 500 hombres, y que

despues de haberse sostenido con el valor que acostumbra, la noche puso fin tambien al combate.

Lo participo todo á V. E. para que se sirva elevarlo á la consideracion de S. M.; no pudiendo menos de recomendar encarecidamente la bizarría, constancia, sufrimiento de fatigas y privaciones y singular entusiasmo por la patria de los generales, gefes, oficiales y tropa.

No debo omitir que en el número de los heridos se cuenta al Sr. Birch, capitan al servicio de S. M. británica, oficial de pericia y serenidad mui distinguidas, que no consintió en retirarse hasta que lo executaron las tropas. Tambien asistió el teniente coronel el Sr. Carol, que de 3 meses á esta parte se halla en este ejército, concurriendo á todas las acciones, y dando en ellas exemplo de valor. Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de Valmaseda 8 de noviembre de 1808. = Excmo. Sr. = Joaquin Blake. = Excmo. Señor secretario del despacho de la Guerra.